



Tenían muy claro como empezar a operar clandestinamente.

Eran un comando perfectamente entrenado. Eran un comando de ideas locuelas parasitas, que tenían la misión de introducirse en los cerebros de las personas humanas y provocar en los mismos y mismas grandes ideas que le hiciesen tener iniciativa, ilusión y cambiar el caminado que su sociedad les estaba trazando.

El emblema de su bandera, era lógicamente las siglas de su propio propósito en clave, I.I.C (INICIATIVA por la ILUSION en el CAMBIO). Sabían que tenían que actuar con acciones casi a diario para que el contagio de sus ideas fuese inminente e hiciese a las personas humanas más activas, más pensantes, con ganas de provocar cambios a su alrededor.

Eran conscientes que vivían tiempos en que la ilusión cada vez era más pequeña, el camino del día a día cada vez más duro y que por eso mismo la iniciativa para cambiar las cosas era mínima entre las personas.

Así que un día se decidieron.

Sí,si,si...

Había llegado el momento después de mucho entrenamiento, mucha reflexión interna y mucho debate sobre el estado de la nación humana de contagiar con ideas locuelas parasitas el cerebro de las personas.

Porque de todas es sabido que los grandes cambios y el decir NO hacia lo establecido siempre vienen dados por pequeñas ideas que se alojan como pequeños parásitos majos en el cerebro de las personas y después mediante la ilusión y con iniciativa se producen los cambios que mejoran el camino que caminamos.

Que no nos dé miedo dejarnos invadir por este comando, el comando de ideas locuelas parasitas...y seguro que conseguimos cambiar el presente para lograr el futuro que deseamos.